

A group of children are sitting on a light-colored tiled floor, engaged in a drawing activity. They are using white markers to draw on large sheets of paper. In the foreground, a young boy with dark skin and short hair is looking directly at the camera while holding a white marker. He is wearing a yellow and red striped shirt. Other children are visible in the background, some looking down at their drawings. The scene is brightly lit, suggesting an indoor setting with large windows.

Plan General de Voluntariado

POSICIONAMIENTO INSTITUCIONAL DE INTERED

"Lo que no es posible siquiera es pensar en transformar el mundo sin un sueño, sin utopía o sin proyecto."

Paulo Freire

inte
intercambio
y solidaridad **red**

Índice

Prólogo	3
Introducción	4
1. Mapa del Plan General de Voluntariado	5
2. Contexto del voluntariado	6
Contexto general	6
Contexto de InteRed	13
3. Enfoque de voluntariado de InteRed: Voluntariado para el cambio y la transformación social	16
Voluntariado y la Misión, Visión y Valores Compartidos	16
Voluntariado y la Educación para el Desarrollo	18
Voluntariado y Cooperación Internacional	19
4. El camino del voluntariado	20
El mundo en clave de preguntas: mirar	20
Mi yo en clave de respuestas: actuar	21
Construyendo un nosotras/os en clave de solidaridad: del sujeto al ciudadano	23
La utopía desde la óptica del voluntariado: otro mundo es posible	24
5. Momentos de un itinerario	25
La columna vertebral del voluntariado: sensibilización y acompañamiento	26
Convocatoria	27
Acogida	28
Integración por medio de la acción	29
Formación inicial	29
Formación específica	30
Capacitación para la acción	32
Presencia pública	32
Despedida	32
6. Voluntariado internacional	33
Algunos datos sobre el voluntariado internacional en InteRed	34
Marco institucional del programa	34
Objetivos del Programa de Voluntariado Internacional	35
Metodología	36

Autor del documento: José Luis Soto. Con la colaboración de M^a José Navarro.

Coordinación: M^a José Navarro

Fotografías: InteRed

Fotografía de portada: Jerónimo Rivero (voluntario de la organización)

Foto tomada en República Dominicana. Organización: Niños del Camino.

Voluntariado en el Centro de Salud.

Diseño y maquetación: Visualco Comunicación

Prólogo

A lo largo de toda la historia de la organización, InteRed ha tenido como una de sus prioridades la promoción del voluntariado, es más, se trata de uno de sus fines fundacionales. Descubrir y comprender lo que es el voluntariado de una Organización dedicada a la cooperación internacional, no siempre resulta fácil. Implica la comprensión de los fenómenos de la globalización y de la interdependencia creciente entre los países, y una mirada hacia lo local y lo cotidiano esclarecida por otras realidades que nos devuelvan la verdadera dimensión de lo que hacemos y vivimos.

El Programa de Voluntariado internacional de InteRed y la posibilidad de insertarse en un proyecto de cooperación ha sido una experiencia habilitante para promover en muchas de las personas que han participado otro tipo de ciudadanía más solidaria e inclusiva, en nuestras sociedades cada vez más multiculturales.

El voluntariado es un fenómeno social muy sensible a los cambios de nuestro entorno y contexto y demanda un permanente ejercicio de análisis de nuestras “concepciones” y revisión de nuestras herramientas. Hace dos años, en el 2007, comenzamos a plantearnos la necesidad de detenernos a pensar y reflexionar sobre la esencia del voluntariado en InteRed, su rol en la organización y el modelo o modelos que queríamos impulsar como organización.

Existen múltiples aproximaciones al fenómeno del voluntariado con más o menos capacidad transformadora, dependiendo de la perspectiva política del mismo que las organizaciones y la sociedad tengan –entendida la política en el sentido que marca el diccionario de la RAE: actividad del ciudadano cuando interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo–.

Recién aprobado nuestro II Plan Estratégico, decidimos que el voluntariado en InteRed no sólo no podía quedar al margen del impulso que todas y todos damos a la Misión de InteRed, sino que precisamente la Misión fuese la que definiera el tipo de voluntariado que queremos proponer, la manera de integrarse en la organización, el itinerario de incorporación a la misma y su participación activa en la sociedad.

El documento que se presenta es pues fruto de una reflexión interna, de un diálogo entre todos sus miembros: voluntarios y voluntarias, personal contratado, delegaciones y comités, equipo directivo y patronato. Junto con él, hemos desarrollado toda una serie de protocolos y herramientas para el trabajo con personas voluntarias, así como para la gestión del Programa de Voluntariado Internacional que pretendemos actualizar con regularidad para adaptarlas así a nuestras necesidades.

En este proceso han jugado un papel especial las dos personas responsables de voluntariado a lo largo de la elaboración de nuestro posicionamiento: José Luís Soto, quien puso en marcha la revisión del Plan General de Voluntariado, la enriqueció con las aportaciones de distintos autores y su propia experiencia y M^a José Navarro, que finalizó el documento y sus correcciones, así como su edición y lo ha difundido a toda la organización. A ambos queremos agradecerles su entrega a lo largo del tiempo y la ilusión mantenida a pesar de las dificultades. Y junto a ellos, gracias también a todas las personas que han hecho aportaciones a este posicionamiento.

M^a Carmen Aragonés
Directora de la Fundación InteRed

M^a del Mar Palacios
Coordinadora del área de Educación para el Desarrollo

Introducción

¿Qué es el voluntariado? y... ¿Qué es el voluntariado para InteRed? ¿Cuál es su contexto? ¿Qué tipos existen? ¿Cómo participa? ¿Por qué hay más mujeres implicadas en la acción voluntaria? ¿Cuáles son los desafíos y las posibilidades del voluntariado actual? ¿Cómo queremos y debemos trabajar con el voluntariado?

Las respuestas a estas preguntas nos ayudarán a clarificar nuestro concepto de voluntariado. Este documento es un espacio para la reflexión, para repensar el papel de nuestro voluntariado ante el nuevo contexto social y de la organización, para sistematizar todo el camino andado y proponer nuevos itinerarios así como para fomentar nuevas alternativas de participación.

Creemos que la buena salud del voluntariado es la mejor prueba de la buena salud de la organización. Así que es el momento de parar y tomarnos el pulso. Necesitamos del voluntariado porque somos incapaces de realizar sin ellos y ellas nuestra misión, porque tenemos mucho que ofrecer y porque InteRed quiere tejer redes, tender puentes, abrir espacios de participación desde una apuesta por la ciudadanía global y la interdependencia solidaria. El voluntariado llena de sentido nuestro trabajo, nos enriquece y nos recuerda con su dedicación gratuita que nuestra misión merece mucho la pena.

Os presentamos el Plan General de Voluntariado que se compone de dos documentos. En primer lugar el posicionamiento del voluntariado que nos da las coordenadas de lo que entiende InteRed por voluntariado y un segundo documento de carácter interno, editado en formato digital y que contiene los procedimientos para la gestión del voluntariado nacional e internacional.



Voluntarias en la Delegación de InteRed Valencia

1. Mapa del Plan General de Voluntariado



1

Misión: La Fundación InteRed es una ONG de Desarrollo promovida por la Institución Teresiana para impulsar, desde la sociedad civil, una Red de Intercambio y Solidaridad entre grupos sociales, pueblos y culturas. Tiene por finalidad: colaborar a la transformación de la realidad socio-económica actual generadora de injusticia y luchar contra la pobreza, las desigualdades y la exclusión, a través de procesos socio-educativos desde un enfoque de Derechos Humanos y de género.

Valores internos compartidos: la participación, la corresponsabilidad, la confianza mutua y el trabajo en equipo.

2

Voluntariado para el cambio y la transformación social:

1. Proceso (socio-educativo)
2. Participativo
3. Que parte de la experiencia
4. Crítico y alternativo
5. Organizado
6. En red de intercambio y solidaridad

3

No es un proceso lineal y acumulativo sino un **modelo en espiral**: “En este modelo no se prepara ‘para’ el voluntariado perfecto, sino que uno se sumerge desde el principio en un modo de ser y actuar con otros” (L. Aranguren). Lo fundamental es saber que el voluntariado son personas y no medios al servicio de la organización.

4

Definición de procedimientos, evaluación continua, comisión de seguimiento

5

Creación de cauces de participación, constitución de equipos, definición de perfiles, reflexión-acción, creación de redes de voluntariado

2. Contexto del voluntariado

Contexto general

La reflexión sobre el voluntariado no ha cesado desde el surgimiento de las ONGD en los años 80. En los orígenes de la mayoría de las ONG está el trabajo, los sueños y los desvelos de gente que gratuitamente ha dedicado parte de su vida a transformar la sociedad creando espacios de solidaridad en los que de forma organizada se promovía el desarrollo y se luchaba contra distintas formas de exclusión. El tercer sector ha ido cobrando un papel más relevante en la sociedad y se ha convertido para muchas personas en un referente ético dentro de las sociedades capitalistas, centradas en el consumo y en el crecimiento económico.

Sin embargo y paralelamente hemos asistido también a la domesticación de estas corrientes de solidaridad que han servido en no pocos casos a los intereses del sistema en el que vivimos. Campañas publicitarias de muchas multinacionales han usado slogan en los que la solidaridad ha sido utilizada como gancho hasta el punto de poder afirmar que la solidaridad es, entre otras cosas, un negocio. El equilibrio necesario entre libertad e institucionalización no ha sido fácil de mantener.

Las ONG han proliferado y han ido ocupando distintos espacios de la geografía social. La solidaridad es un poliedro de muchas caras que no es posible abarcar desde un único lugar social. Esto ha llevado a la creciente especialización de las ONG que han visto que para hacer bien su trabajo no

podían abarcarlo todo. Dentro de los cuatro grandes tipos de ONG (sociales, de Derechos Humanos, medioambientales y de desarrollo) han ido apareciendo subtipos que ofrecían un mayor nivel de concreción a sus objetivos. El segundo motivo de la especialización es la dependencia que tienen las ONG de los fondos públicos y la exigencia que se hace desde la administración de contratar a personal cualificado para el desarrollo de los proyectos. Esto ha llevado a las ONG a definir perfiles muy nítidos, tanto para el personal contratado como para el personal voluntario. Cada vez es más amplio el abanico de modelos de voluntariado y, aunque se hacen



Voluntariado en la Delegación de InteRed Castilla León

constantes intentos para unificar los itinerarios, los voluntarios y voluntarias nos recuerdan cada día que provienen de ecosistemas muy diferentes y que su manera de vivir la solidaridad conlleva, para las organizaciones en las que participan, formas de acompañamiento muy diversificadas.

No es lo mismo un voluntariado en una ONGD que un voluntariado social, cada uno plantea posibilidades y exigencias diferentes. Y dentro del grupo de las ONGD también hay diferentes modos de trabajar por el desarrollo. Mientras que unas se dedican a la investigación, otras pueden estar metidas de lleno en proyectos de promoción social en países empobrecidos desde perspectivas tan

diferentes como pueden ser la educación, la salud, las infraestructuras, etc. Por si esto fuera poco en cada ONGD, hay diferentes grupos de voluntariado con dinámicas propias. Esta variedad es sin duda una riqueza pero complica enormemente las respuestas a nuestras preguntas sobre el voluntariado.

Hay, sin embargo, algunos puntos que pueden sernos de gran utilidad para ir construyendo el eje de coordenadas en el que hoy se sitúa el voluntariado. Son características de nuestro contexto social que inciden en la forma en que hoy puede entenderse el voluntariado, sus posibilidades y límites.

Coordenadas de la situación actual del voluntariado

La conquista del tiempo

Algo debe estar pasando para que libros como “Elogio de la lentitud” de Carl Honoré, y “Elogio de la Pereza” de Tom Hodgkinson, se hayan convertido en best seller en España. La prisa parece estar muy incorporada en nuestra forma de vida, hasta el punto de que no tener prisa es sinónimo de vivir fuera del frenético sistema. Llenamos las agendas pensando que es así como se llena la vida. Queremos que nuestras vidas sean eficaces, productivas, porque sólo así nos sentimos personas útiles y valiosas. No tener tiempo se ha convertido en algo normal de lo que la gente ha aprendido a no quejarse, como si fuese un destino ineludible o una consigna social que hubiese que cumplir para ser personas normales y bien consideradas. Muchos testimonios de voluntarios y voluntarias nos han llevado a descubrir que en la cultura de la prisa es difícil regalar una pequeña porción de nuestro preciado tiempo. “Lo siento, pero no tengo tiempo” suele ser la razón más poderosa para abandonar el barco del voluntariado. La mayoría de ONG también se sienten desbordadas por el trabajo y viven inmersas en la prisa. Los tiempos gratuitos, los aparentemente menos productivos, son los que terminan siendo relegados al último lugar en nuestras planificaciones. El compromiso que sostiene la lógica de la solidaridad está siendo reemplazado, casi sin darnos cuenta, por la eficacia. No se trata de que las ONG renuncien a la eficacia, sino de buscar sin descanso la manera de ser eficazmente solidarios, sin perder en el camino los valores fundamentales sobre los que se construye la solidaridad. Nuestra vivencia del tiempo ha de ser mucho más integradora y holística si lo que queremos es vivir la solidaridad sin perder el alma en el intento.

Conquistar el tiempo es humanizarlo, llenarlo de sentido, de encuentros, de espacios creativos, de contemplación y de acción.

Solidaridad virtual

Las nuevas tecnologías han puesto al alcance de muchas personas la posibilidad de estar informadas de lo que pasa a miles de kilómetros de distancia y de poder colaborar en proyectos de todo tipo en unos pocos segundos. Sumarse a acciones y campañas, asesorías especializadas, captación de fondos o de recursos humanos, apoyo en la gestión, etc., son algunas de las formas de solidaridad que se han abierto sin necesidad de salir de nuestra habitación. Basta con tener un ordenador, conexión a Internet y deseos de colaborar, para que las distancias se acorten hasta el punto de hacer familiar lo lejano. Muchas ONG han sabido aprovechar este recurso y han ofrecido participar a gente que no podía hacerlo de forma presencial. Es así como ha nacido una forma de solidaridad virtual. Pero estos nuevos espacios de participación también generan dificultades:

- **“Enfermedad del desarraigo”:** La solidaridad necesita echar raíces y para esto hay que favorecer los encuentros. No es fácil mantener encendida la llama de la solidaridad si no hay encuentros que la alimenten. Hay quien termina contrayendo la “enfermedad del desarraigo” al no poder compartir con otras personas la ilusión por un proyecto que se teje de manera colectiva.
- **El voluntariado entendido como tarea:** Se corre un riesgo mayor de instrumentalización del voluntariado al reducirse el tiempo de voluntariado al tiempo de realización de la “tarea” que se encomienda. Se pierde perspectiva para comprender la acción desde la misión de la organización e interconectada con el resto de acciones y objetivos. El voluntariado pierde su dimensión más humana y deja de ser alternativa al sistema. Se valora a la persona voluntaria desde la óptica de la eficacia en la tarea y se descuida el voluntariado como favorecedor de un estilo de vida comprometido con los valores solidarios. Se le concede más importancia al *hacer* que al *ser*.
- **La intervención social en una realidad virtual:** Son muchos los casos de voluntarios y voluntarias que comienzan a desarrollar su voluntariado virtual sin conocer casi nada de la organización con la que se vinculan. No es fácil saber hasta que punto lo que se les presenta a través de Internet coincide con la realidad. Ciertamente que esto nos ocurre siempre en mayor o menor medida, pero cuando se conoce a una organización principalmente por la información que encontramos en Internet nos exponemos a que nuestra intervención sea descontextualizada y ciega.
- **Encasillamiento del voluntariado:** El voluntariado online contribuye a la creciente especialización del voluntariado mediante la creación de perfiles muy ajustados a necesidades concretas y puntuales. Esto no tendría que ser un problema pero, de hecho, cuando las necesidades cambian, tienen que buscarse nuevos perfiles sin que se haya llegado a una integración de los que ya estaban. Se encasilla a voluntarios y voluntarias en tareas que tienen sus días contados, haciéndoles difícil la permanencia en la organización.
- **La difícil identificación:** Todo lo anterior hace difícil la identificación con la misión y los valores de la organización. No se suele realizar un proceso con personas voluntarias en el que haya un equilibrio entre acción, reflexión, formación, encuentro, celebración, participación, etc. En muchas ocasiones encontramos voluntarios y voluntarias que se identifican más o menos con las tareas pero que no saben casi nada de los principios que las inspiran y de los objetivos que persiguen.

Sin embargo y a pesar de lo expuesto, **la solidaridad virtual ofrece muchas posibilidades cuando se integra en una visión del voluntariado más humanista y menos utilitarista.** Las organizaciones que trabajamos por el cambio y la transformación social promoviendo la participación ciudadana y una vida solidaria, no podemos poner todo el acento en las tareas a costa de los espacios de encuentro que son la base de una nueva sensibilidad solidaria.

El mosaico de la identidad

La identidad se presenta en este tiempo como algo muy difuso, como un complejo mosaico en el que nunca dejasen de añadirse piezas. El concepto de “modernidad líquida” de Bauman¹, expresa bien el constante flujo de las culturas y de las identidades capaces de erosionar los paisajes interiores hasta hacerlos irreconocibles. Se multiplican las ofertas y se ensayan sin cesar distintos papeles sociales que ocupan un solo acto de nuestra vida. La gente cambia de trabajo, de ciudad, de amistades, de hábitos, etc., con una rapidez vertiginosa. Sabemos donde estamos hoy, pero cada vez resulta

1. Zygmunt Bauman, *Modernidad líquida*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México DF, 2003.

más difícil hacer planes con nuestras vidas. Esta vida líquida, fragmentada, difusa, dificulta el proceso de identificación. Para Kenneth J. Gergen² se puede hablar de “multifrenia del yo”, se multiplican las posibilidades del yo, sus sentimientos, sus sensaciones, hasta llegar a un yo saturado.

La identificación con la misión de la ONG no es fácil. Será una pieza más del gran mosaico de mi identidad. Las pertenencias son múltiples. A las ONG llegan voluntarios y voluntarias que han pasado por diferentes organizaciones. En algunos casos siguen colaborando con varias a la vez, aunque sea de manera puntual e intermitente. Esto nos invita a apostar por la fusión y por la integración de perspectivas. El reto es crear entre todos y todas una cultura de la solidaridad y de la participación con la que se identifique el mayor número de personas.

Sin embargo, tenemos que ser conscientes de que hay lógicas contradictorias. “Quien no está conmigo está contra mí y el que no recoge conmigo desparrama” escribe Mateo en su Evangelio (Mt 12, 30). No es posible conciliar los opuestos. Muchas empresas y organizaciones tratan de conciliar sus políticas con proyectos sociales y de cooperación al desarrollo para lavar su imagen. La solidaridad vende y muchas empresas han apostado por el “marketing *solidario*” asociando su imagen a la de alguna ONG que contribuye a mejorarla a cambio de financiación. Como escribía el que fue presidente de la CONGDE, David Álvarez Rivas: “El marketing *solidario* tiene un compromiso social perecedero y no contribuye ni a la sensibilización ni al cambio de mentalidades”³. Tenemos que apostar por la fusión y por la integración de perspectivas pero sin que esto signifique que las organizaciones que promueven el cambio y la transformación social terminen olvidándose de lo que les da sentido. Nada haría más difícil la identificación con nuestros principios que la incoherencia y la falta de claridad.

Redes de solidaridad

Las nuevas tecnologías han contribuido de forma asombrosa a la creación de todo tipo de redes. El intercambio de imágenes, noticias, ideas, etc., se realiza en unos pocos segundos, con tan solo un clic del ratón de nuestro ordenador. La red ha contribuido no sólo a la globalización neo liberal sino también a la creación del movimiento alterglobalización. El Foro Social Mundial es un claro ejemplo de cómo se puede fortalecer la red mundial de movimientos sociales sirviéndose de la Web y a través de un encuentro anual en el que se proponen alternativas a la globalización neoliberal. Sin embargo, la fórmula megaforo parece estar agotada según los mismos participantes y se proponen otras fórmulas que permitan un mayor enganche con la gente y faciliten su implantación local. Las redes de solidaridad crecen pero, en muchos casos, sus propuestas siguen siendo elitistas. La solidaridad, que en muchas comunidades tradicionales es un modo de vida, corre el riesgo de convertirse hoy en una ideología antisistema



Participantes del XI Curso Taller de Voluntariado e Interdependencia Dolidaria en la Delegación Interred Galicia

1. Kenneth J. Gergen, *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*, Paidós, Barcelona 2003.

2. En línea [<http://www.congde.org/documentos/gancho.doc>], 7 de septiembre de 2007.

alejada de toda praxis. Para mucha gente, formar parte de una red de solidaridad, no pasa de ser un posicionamiento intelectual, crítico y alternativo pero difícilmente traducible al lenguaje de nuestra vida cotidiana.

Vandana Shiva⁴, en su libro *Manifiesto para una Democracia de la Tierra*, propone alternativas de economías, culturas y democracias vivas, que hunden sus raíces en la praxis de la solidaridad. **Cuando la solidaridad se vive, se convierte en una praxis subversiva y revolucionaria capaz de desencadenar los cambios más profundos.** Las redes de solidaridad tienen que alimentar y generar comunidades de solidaridad en las que se viva mejor y más feliz.

El descrédito de la política

El neoliberalismo ha sobredimensionado lo privado a costa de lo público lo que ha ido conduciendo hacia una definición de política en la que lo que prima es dejar hacer (*laissez faire*) al capital libre de cualquier control por parte del Estado. Esto tiene una clara consecuencia: el Estado ha puesto en manos del capital, que hace y deshace a su antojo, el poder de organizar las relaciones sociales en función de sus intereses. Lógicamente esto ha llevado al descrédito de la política y a la desconfianza de la gente. Como dice Bauman⁵ “el poder está cada vez más alejado de la política. Sin embargo, los cambios sociales sólo pueden producirse en la medida en que haya una recuperación de la política como puente entre la esfera pública y la privada. La justicia, sólo es posible en el seno de instituciones justas. La política tiene que velar para que las instituciones sean justas y sirvan a los intereses de una ciudadanía global y no sólo a los intereses del de unas minorías.

El reto del voluntariado es lograr una transformación de las estructuras para lo que habrá de recuperar su dimensión política. Porque el voluntariado corre el riesgo de ser, como nos dice duramente Enrique Falcón⁶, “parcelación de la vida, justificación de lo injustificable, paracaidismo social. Puede hacer daño a quienes ya reconocen pisoteada su dignidad, puede ser excusa y lavaconciencias de niños ricos, tapaagujeros del sistema, mera ambulancia de la historia, acción irresponsable, asistencialismo paternalista y bobo, y compensación y huida de frustraciones personales”.

El voluntariado es una forma de hacer política, de reconstruir la trama social frente al individualismo, de descubrir nuevas formas de participación solidaria, de resucitar las utopías, motores de la historia. Desentenderse de la política y optar por la verdadera política, que busca un orden mundial justo en el que todas las personas estén representadas. Es hacerle el juego al sistema. **Si el voluntariado pierde su dimensión política sólo servirá para enmascarar el origen de los problemas sociales.**

Perfiles del voluntariado

Somos nómadas. La precariedad laboral nos ha puesto en movimiento. Este constante ir y venir impide la sedimentación del voluntariado. La gente más joven viene siempre a las organizaciones de voluntariado con una interrogante sobre su posible vinculación. No saben si les saldrá trabajo, o si los cambios en el que tienen les permitirán comprometerse por mucho tiempo.

Hay voluntarios y voluntarias que estudian y no están sujetos todavía a estos vaivenes del empleo, pero su ritmo de vida no les deja mucho tiempo y se acercan sobre todo como exploradores que

4. Vandana Shiva, *Manifiesto para una democracia de la Tierra: justicia, sostenibilidad y paz*, Paidós, Barcelona 2006.

5. Zygmunt Bauman, *En busca de la política*, p.38, Editorial Fondo de Cultura Económica, México DF, 2002.

6. Enrique Falcón, *Dimensiones políticas del voluntariado, de la promoción al cambio de estructuras*. Cristinanisme i Justícia. Nº 79 Barcelona. En línea: <http://www.fespinal.com/espinal/lilib/es79.rtf>.

entran y salen buscando más el sentido que la misma acción. Requieren acompañamiento en las horas bajas de las organizaciones, cuando las luces se apagan y las puertas se cierran. Sus apariciones están condicionadas al calendario escolar, y solicitan participar por ráfagas, entre examen y examen.

Hay voluntarios y voluntarias que son profesionales jóvenes, que trabajan en otro ámbito y que desean establecer un vínculo diferente en sus vidas, más allá de lo cotidiano y de sus responsabilidades laborales. Buscan espacios de encuentro, de gente que promueva y comparta valores solidarios. Tenemos que ser capaces de involucrarles en acciones a largo plazo, de acuerdo a su tiempo. Si se logra motivarles, serán un gran potencial humano para impulsar acciones solidarias.

Están también las personas mayores que además de tener una buena capacitación disponen de tiempo. Su compromiso suele ser muy estable y su motivación alta. Este hecho está llevando a muchas organizaciones a plantearse la inserción de un voluntariado de mayores.

Pero si el voluntariado promueve un estilo de vida que tiene como clave la participación solidaria, alternativa a la vida centrada en el consumo que propone el sistema neoliberal, no deberíamos renunciar a buscar fórmulas para integrar a las personas en la fase vital en la que se encuentren. Se trata de favorecer la inclusión de los voluntarios y voluntarias partiendo de su realidad concreta. Deberíamos comprender el voluntariado como un proceso que abarca el ciclo de una vida con distintas fases y formas de participación, necesidades y potencialidades, caudales y flujos. Y como los afluentes de un río, todo suma, todo aumenta, siempre y cuando sepamos ser cauce capaz de acoger toda la fuerza y diversidad del voluntariado.

Género y voluntariado

El progresivo recorte en la gestión de los servicios sociales públicos y, paralelamente, su privatización, han dado lugar a un nuevo panorama en el denominado Estado del Bienestar que algunas corrientes de pensamiento liberal han calificado de Pluralismo del Bienestar. En este nuevo modelo de bienestar, el protagonismo se reparte entre el Sector mercantil, el Tercer sector (quedando aquí englobada toda la acción voluntaria), y el llamado Sector informal (redes familiares, vecinales o de amistad).

No obstante, esta forma de nombrar la nueva situación no está exenta de contradicciones, pues lo que a primera vista pudiera parecer la ampliación de posibilidades al conjunto de la ciudadanía, esconde una trampa que afecta a la vida de las personas y, de manera especialmente significativa, a las mujeres. En InteRed nos preocupa especialmente por un doble motivo.

En primer lugar porque las mujeres son las principales beneficiarias y usuarias de los servicios y recursos de índole social. Esto es así en la medida en que, tradicionalmente, las mujeres han sido las principales responsables de los cuidados familiares (educación, salud, alimentación, etc.) desde las redes informales, a la vez que desde lo formal constituyen la principal fuerza de trabajo en el sector servicios. Así, cuantas menos ayudas se les proporcionen, más se incrementarán sus quehaceres



Voluntaria en la Delegación de InteRed Castilla La Mancha. Taller en Centro Educativo.

y responsabilidades, a excepción de aquellas que por su condición socioeconómica puedan recurrir a costeárselas en el mercado (una minoría). Estas obligaciones, que muchas asumen en forma de responsabilidad propia de su condición como madres, hijas, esposas o hermanas, y que indudablemente son germen de afectos y relaciones personales, tienen también un coste de oportunidad laboral, de ocio, de participación importante en sus vidas.

En segundo lugar porque son las que más participan como trabajadoras y voluntarias en el seno de las organizaciones de índole social, y este hecho puede estar contribuyendo a reforzar actitudes, roles y espacios sexistas que las mantienen en posiciones desequilibradas de poder. El hecho de que haya tantas mujeres participando en el tercer sector, que en apariencia puede parecer fruto del azar, no es casual. Que el voluntariado tenga rostro de mujer (en Interred representan el 80% del voluntariado) responde a una conexión subyacente entre el trabajo informal (que realizan mayoritariamente las mujeres en el ámbito doméstico-familiar) y el trabajo voluntario. En ambos casos existe una preocupación hacia lo colectivo, lo que Marcela Lagarde ha definido en el “ser para los otros”, que caracteriza el rol femenino, y que está íntimamente ligado a la “ética del cuidado”, que se basa fundamentalmente en la idea de responsabilidad hacia los demás, fomentando lo comunitario.

La preponderancia de mujeres voluntarias en todo el tercer sector tiene lecturas variadas y controvertidas. Puede interpretarse como el acceso de las mujeres a la participación pública, entendiéndolo como una extensión de sus roles y espacios tradicionales, pero sin una transformación de su identidad y su papel social y político. Entendido así, el voluntariado sería un espacio

convencional y afín, casi cómplice, de la actividad social femenina acorde con la desigualdad socialmente asignada entre los sexos.

En el polo opuesto, encontraríamos el voluntariado femenino como una esfera que posibilita la participación más allá de las vías convencionales de acceso a la vida política y económica, participación desde la cual las mujeres puedan lanzarse a conseguir poder social y fortalecimiento identitario en igualdad, como forma alternativa de hacer política.

Pero quizás la mayor paradoja que nos encontramos al analizar los vínculos entre el género y el voluntariado, está en las desigualdades que se producen entre las mismas mujeres, y que cada vez son mayores, de la misma manera que las desigualdades entre países ricos y pobre se agudizan. Aunque parezca un contrasentido la pobreza tiene rostro de mujer y el voluntariado

también. Por tanto, nuestra reflexión acerca del tipo de voluntariado que queremos impulsar debería proporcionar siempre una mirada crítica y transformadora, que permita romper con el círculo que únicamente circunscribe el voluntariado a la acción ética femenina del cuidado, y termine por convertirse en otra forma de segregación laboral. Es cuanto menos sospechoso que precisamente sean colectivos de mujeres extranjeras quiénes estén quedando más desamparadas y, que a la par sean cada vez más mujeres las que contribuyan a sustentar el voluntariado.



Voluntariado en la Delegación de InteRed Galicia. Feria de ONGD 2007.

Contexto de InteRed

InteRed somos una organización de desarrollo promovida por la Institución Teresiana que nació gracias al esfuerzo, el compromiso y la ilusión de personas voluntarias.

Trabajamos en el ámbito de la Educación para el Desarrollo y de la Cooperación Internacional. Un trabajo que de forma horizontal llevamos a cabo con organizaciones de la sociedad civil con quienes compartimos una misma manera de entender el desarrollo y la lucha contra la pobreza.

Nuestra prioridad es la educación y la formación de personas como motor de desarrollo y para ello apoyamos distintas acciones de Cooperación en 16 países de África, América Latina y Asia. En el ámbito de la Educación para el Desarrollo, aquí en España, trabajamos a través de campañas de sensibilización, en la educación formal y no formal, en la sensibilización y formación del voluntariado, en la elaboración de publicaciones, materiales y recursos educativos así como en la comunicación social.

Una parte importante del equipo de InteRed está formada por personas voluntarias que se integran en la organización a través de la acción, asumen responsabilidades, participan y se forman. El voluntariado es una pieza muy importante para poner en marcha las distintas acciones que llevamos a cabo tanto en España como a nivel internacional.

¿Con qué tipo de voluntariado trabajamos? ¿Cuál es su procedencia?

Siempre hemos estado abiertas y abiertos a la colaboración de personas procedentes del mundo de la Educación y de la Cooperación que han mostrado interés por adherirse a nuestra misión desde distintas creencias.

La procedencia del voluntariado es diversa sin embargo no lo son tanto sus perfiles. En su mayoría son personas del mundo de la educación tanto del ámbito formal, profesorado, como del no formal, educadores. Así mismo, contamos con personas interesadas y formadas en cooperación y comunicación social.

Las edades predominantes están comprendidas entre los 40 y 60 años. En su mayoría se trata de mujeres procedentes de la Institución Teresiana, al ser ésta la organización que promueve InteRed. Tienen un compromiso y una identificación fuerte y su vinculación dura entre uno y cuatro años. Las personas jubiladas representan también un alto porcentaje en la organización y se caracterizan por tener un serio compromiso.

El profesorado de los centros educativos en los que trabajamos se ha ido sumando al equipo de voluntariado, sobre todo en el caso de las delegaciones y comités. Asumen responsabilidades y son un canal privilegiado para llegar a más centros educativos.

En menor medida existe un voluntariado joven que en su mayoría ha llegado a InteRed a través del Curso Taller de Voluntariado. En líneas generales su compromiso es serio pero su permanencia corta. Esto suele deberse a la imposibilidad de compatibilizar su tiempo de trabajo o estudios con acciones solidarias.



Voluntariado en la Delegación de InteRed Cantabria. Feria de Solidaridad en Centro Educativo.



Actividad con Centro Educativo, InteRed Cantabria

¿A qué personas nos dirigimos?

Educadores/as

En InteRed existe una relación permanente con el profesorado pues muchas de nuestras acciones de EPD se desarrollan en los centros escolares. En la mayoría de ocasiones se trata de una relación unidireccional. Les proponemos actividades de campaña y les dotamos de materiales para trabajar con el alumnado. Pero queremos que esta relación se convierta en bidireccional. Una de las alternativas es ofrecerles un voluntariado en las delegaciones, comités y sede. Formar un equipo de profesores y profesoras que nos nutran de su experiencia para mejorar nuestro trabajo.

Otra posibilidad interesante es acercarles el Programa de Voluntariado Internacional. Facilitarles una experiencia

de sensibilización en los distintos países en los que trabajamos y sobre los que versan los materiales que trabajan en sus aulas. Creemos que el profesorado es un agente de cambio interesante. Poner cara a las organizaciones locales con las que trabajamos así como los proyectos repercutirá de manera muy positiva en la comunidad educativa.

Universidad. Facultades de Ciencias de la Educación.

Este colectivo está cobrando cada vez mayor importancia para nuestro trabajo de EPD y Cooperación. Hemos impartido talleres a raíz de las campañas y hemos participado en sesiones de postgrado. Muchas han sido las personas que han solicitado hacer las prácticas con nosotras/os después de nuestra participación. Es interesante lanzar en este espacio la posibilidad no sólo de hacer prácticas sino también un voluntariado.

Personas sensibilizadas con la Educación y la Cooperación para el desarrollo en general

Identificamos en este colectivo a personas que acuden de forma individual a actividades organizadas por InteRed: talleres de juegos cooperativos, curso taller de voluntariado, jornadas de profesorado... En ocasiones los perfiles encajan con nuestra actividad y tenemos que estar dispuestas y dispuestos a ofrecerles la participación. Es aconsejable que a estos talleres siempre llevemos información de InteRed para que puedan conocer nuestro trabajo.

Participantes del Curso Taller

La procedencia de las y los participantes es diversa y ante tal diversidad debemos estar atentas y atentos para identificar perfiles que puedan encajar con nuestra misión. El curso es un lugar privilegiado para dar a conocer nuestro trabajo, para conocer a las personas y para animar a participar en InteRed a través de un voluntariado o colaboración.

¿Cuáles son las formas de participación del voluntariado?

Hay bastante consenso en que tenemos que caminar hacia una mayor participación del voluntariado. **El voluntariado de InteRed no debe ser un “voluntariado de tareas”, sino un voluntariado crítico, para la transformación social que implique la participación en la toma de decisiones a nivel**

institucional. InteRed quiere que la participación sea una praxis transformadora así como la mejor forma de lograr la paulatina integración en InteRed y la identificación con la misión. Las estructuras de participación implican la existencia de un tejido político en el interior de la misma organización. Tenemos que avanzar en conectar a unas personas con otras. Hay que hacer esfuerzos para encuadrar las tareas dentro de proyectos y estos dentro de las políticas institucionales.

Entonces nos planteamos ¿Qué tipo de acciones y formación estamos ofreciendo?

Dependerá de si hablamos del voluntariado en sede, delegaciones o comités. Así mismo, de los proyectos, programas y campañas que tengamos en marcha cada año.

En líneas generales, el voluntariado en **Educación para el Desarrollo** colabora en la puesta en marcha de las actividades de campaña, apoya en la elaboración de materiales y participa como agente de sensibilización en talleres, sesiones o jornadas.

En el caso de las delegaciones y comités, las personas voluntarias son en muchas ocasiones las responsables de Comités y Delegaciones o bien de subáreas dentro del área de Educación para el Desarrollo: Responsables de voluntariado, responsables de la gestión del Curso Taller y responsables de campaña.

En el área de **Cooperación Internacional** ofrecemos dos formas de participación. Por un lado, el apoyo al trabajo de los técnicos y técnicas de cooperación. Por otro lado, la posibilidad de hacer un voluntariado internacional con las ONGDs locales de los países en los que colaboramos.

En el área de **Comunicación**, el voluntariado participa de la difusión de noticias, elaboración de boletines, ediciones de video y actualización de la web.

Algunos voluntarios y voluntarias forman parte de área de **gestión y administración** asumiendo tareas al servicio de toda la organización: mantenimiento, contabilidad en Delegaciones y Sede, apoyo a tareas específicas: implantación de un plan de calidad, recursos humanos, sistemas informáticos, etc.

Además InteRed facilita un voluntariado a los y las jóvenes de los centros educativos donde trabajamos actividades de Educación para el Desarrollo. Se trata del programa **InteRed Joven**. Una propuesta de voluntariado para los alumnos y las alumnas de centros educativos. La finalidad es crear un vínculo entre el alumnado, el profesorado e InteRed y facilitar la asunción de responsabilidades en el alumnado, hacia dentro y hacia fuera.

Hacia dentro, en lo que llamaríamos voluntariado interno (participación en la organización de las Jornadas de la Solidaridad, Campaña de Navidad, otras campañas que desarrollamos con otras organizaciones, Día de la Paz, apoyo escolar a compañeras y compañeros más pequeños, etc..).

El voluntariado hacia fuera o externo es el convencional: refuerzo escolar, personas con discapacidad, sin techo, mayores... Hay que ver las posibilidades reales en cada ciudad de llevar a cabo este tipo de voluntariado, además la edad suele ser un inconveniente. De todas formas, en algunos coles ya están visitando cárceles o trabajando con niñas y niños en riesgo.



*Voluntariado Internacional en Guinea Ecuatorial.
Coparte: Colegio Virgen María de África.*



Día de la Solidaridad. InteRed Castilla León.

está destinado a las personas que desean tener una experiencia de voluntariado internacional sino también a las personas interesadas en comenzar un voluntariado nacional. Es recomendable ofrecer este curso a las personas que comienzan a colaborar en InteRed.

En InteRed creemos que la acción tiene que ir de la mano de la formación desde el momento que se incorpora la persona voluntaria. Por ello, hemos puesto en marcha un plan de formación de voluntariado de carácter interno. El objetivo es dar a conocer el trabajo de las distintas áreas. Estas formaciones no solo fomentan la identificación con la organización sino que además son espacios donde las voluntarias y voluntarios comparten sus inquietudes y reflexiones.

A su vez, las personas voluntarias están invitadas a las distintas formaciones internas para personal remunerado.

Contamos además con una formación específica abierta a un público general. Nos referimos al Curso Taller de Voluntariado Internacional. Siete sesiones de siete horas cada una y de contenidos relacionados con la cooperación y la educación para el desarrollo. Un curso que no sólo

3. Enfoque de voluntariado de InteRed: voluntariado para el cambio y la transformación social

Hay muchas formas de entender el voluntariado. **La Misión, los Valores Compartidos y la Visión de cada organización, su forma de entender la Educación para el Desarrollo y la Cooperación Internacional, marcarán un estilo de voluntariado con sus propias señas de identidad.** Nos parece muy importante ofrecer el voluntariado como buena noticia para las mismas personas voluntarias, para las organizaciones en que se integran y para la sociedad en su conjunto. Se trata de proponer un estilo de vida “humildemente feliz” como dice Luis Aranguren.

Voluntariado y la Misión, Visión y Valores Compartidos

Plasmar en la práctica la misión, visión y valores compartidos de la organización. Estos deben ser el eje que vertebre cualquier proyecto o acción de InteRed.

De esta manera queda recogido en el II Plan estratégico (2007-2010):

- *Hacer de la Misión el punto de referencia continuo de los Objetivos y Acciones en que, en cada momento, se concrete su actividad.*

- *Promover la adhesión de los miembros de InteRed a su Misión y Elementos Constitutivos, sus Valores Compartidos y su Visión, favoreciendo así su motivación vocacional en el desempeño de su actividad.*
- *Desarrollar espacios de reflexión compartida y de formación de todo el personal contratado y voluntario en torno a la Misión, los Valores Compartidos, la Visión y el propio Plan Estratégico.*
- *Desarrollar una estrategia de comunicación externa para difundir la Misión, los Valores Compartidos, la Visión y el contenido y realización del presente Plan Estratégico de InteRed.*

La Misión:

En el II Plan Estratégico de InteRed se define la Misión diciendo:

La Fundación InteRed es una ONG de Desarrollo promovida por la Institución Teresiana para impulsar, desde la sociedad civil, una Red de Intercambio y Solidaridad entre grupos sociales, pueblos y culturas. Tiene por finalidad: colaborar a la transformación de la realidad socio-económica actual generadora de injusticia y luchar contra la pobreza, las desigualdades y la exclusión, a través de procesos socio-educativos desde un enfoque de Derechos Humanos y de género.

No cabe duda de que la manera en que InteRed formula su Misión tiene relación con un modelo de voluntariado:

- ONG de Desarrollo: voluntariado de desarrollo.
- ONG que impulsa una Red de Intercambio y Solidaridad entre grupos sociales, pueblos y culturas – redes internacionales de voluntariado.
- ONG que colabora a la transformación de la realidad socio-económica generadora de injusticia – voluntariado transformador de estructuras injustas.
- ONG que lucha a través de procesos socioeducativos – voluntariado como proceso socioeducativo.
- ONG que lucha desde un enfoque de DDHH y de género – voluntariado de sensibilización e incidencia política.

La Misión de InteRed requiere de personas capaces de analizar, actuar, tejer redes, formar equipos, denunciar, formarse, ser agentes de cambio y transformación social, personas con una sensibilidad solidaria signos de un mundo más humano.

El voluntariado en InteRed comparte la misión de InteRed. Tiene necesariamente un posicionamiento crítico en la sociedad pues lo que persigue es la transformación de las estructuras injustas.

Sería un error que perdiésemos este horizonte transformador del voluntariado. Pero el voluntariado es también un proceso de humanización que requiere un tiempo que InteRed quiere acoger y respetar. Aunque sabemos bien a donde queremos ir somos conscientes de que el camino se anda poco a poco y que cada voluntario y voluntaria tiene su propio ritmo y proceso.

Hacer del voluntariado un proceso socio-educativo es parte de la misión de InteRed.

Los Valores Compartidos:

Los Valores Compartidos se consideran, en el II Plan Estratégico, como complementos de la Misión. La Misión no se realiza de cualquier forma sino desde unos valores internos que son irrenunciables



Voluntariado en la Delegación de Euskadi

capaz de evaluar el trabajo de la misma y de trabajar en equipo.

para InteRed. Como decía McLuhan, *el medio es el mensaje*, y no podemos transmitir una sensibilidad que no vivimos. Los Valores Compartidos a los que se refiere el II Plan Estratégico son:

- Participación.
- Corresponsabilidad.
- Confianza mutua.
- Trabajo en equipo.

Estos valores deberían marcar un estilo propio en cada una de nuestras acciones y proyectos. Sin ellos InteRed no podría llevar adelante su Misión. Son complementos de la misión y condiciones de posibilidad.

En InteRed tenemos un voluntariado participativo, que asume responsabilidades en la organización y que es

La Visión:

La Visión es lo que queremos llegar a ser en el plazo de 4 años que dura el II Plan Estratégico. El Plan Estratégico decimos: *“Al finalizar el periodo del II Plan Estratégico 2007-2010, InteRed se habrá constituido en ONGD de referencia en educación desde el enfoque de los DDHH y de género”*. Repensar el papel que tendrá el voluntariado en la realización de la Visión, es un punto muy importante del Plan General de Voluntariado. Nuestros recursos son limitados y necesitamos del apoyo de mucha gente si queremos llegar tan lejos. La Visión de InteRed tiene que ser una Visión compartida por todos lo que participamos de una u otra forma. También la Visión aporta señas de identidad a nuestros voluntarios y voluntarias.

Un voluntariado interesado en la educación en sentido amplio desde un enfoque de DDHH y género encajará bien en una organización que quiere ser ONG de referencia en estos campos.

Voluntariado y la Educación para el Desarrollo

Nuestra forma de entender el voluntariado tiene mucho que ver con nuestra forma de comprender la Educación para el Desarrollo.

Para InteRed la Educación para el Desarrollo es un proceso socio-educativo continuado que promueve una ciudadanía global crítica, responsable y comprometida, a nivel personal y colectivo, con la transformación de la realidad local y global para construir un mundo más justo, más equitativo y más respetuoso con la diversidad y con el medio ambiente, en el que todas las personas podamos desarrollarnos libre y satisfactoriamente.

Entendemos el voluntariado como un proceso socioeducativo en el que queremos formar a personas críticas, que hagan del voluntariado un estilo de vida y que se sumen a los esfuerzos de trabajo por la transformación social. Además, queremos que el voluntariado se entienda como un ejercicio de corresponsabilidad y que cada voluntaria/o se sienta portador y defensor de sus derechos y de los derechos de los demás.

Voluntariado y Cooperación Internacional

Nuestro trabajo de cooperación tiene mucho que ver con el modelo de voluntariado internacional que promovemos.

Trabajamos por el derecho a la educación universal junto con organizaciones de 16 países de América Latina, África y Asia favoreciendo procesos de aprendizaje que responden a las necesidades de las personas a lo largo de toda la vida.

Los colectivos a los que van dirigidas las acciones son: mujeres, indígenas, población desarraigada, infancia y juventud trabajadora, juventud callejera, estudiantes y profesorado. Los enfoques horizontales de nuestro trabajo son el de género, derechos humanos, interculturalidad, fortalecimiento institucional y sostenibilidad del medio ambiente.

Trabajamos siempre desde el respeto y la valoración de que las iniciativas deben proceder del sur y que son las organizaciones locales las responsables últimas de la ejecución de las actividades. Nuestra colaboración con ellas es estrecha y va más allá de la gestión y la financiación de proyectos. Además hemos puesto en marcha iniciativas de cooperación sur-sur para favorecer el intercambio de experiencias entre las contrapartes.

Desde los orígenes, hemos facilitado experiencias de voluntariado internacional, previa formación, a personas que han mostrado interés por conocer el trabajo de Cooperación y de Educación para el Desarrollo en terreno.

Creemos que las personas que deciden tener esta experiencia han de ser respetuosas con las distintas culturas, humildes para saber dar y recibir, críticas, sensibilizadas en temas de género y defensa de derechos humanos así como comprometidas con la acción del voluntariado, pues la experiencia no acaba en el viaje, sino que es aquí donde comienza.

En estos días estamos asistiendo a una mercantilización de este tipo de programas de voluntariado internacional. Se habla de turismo o vacaciones solidarias que no exigen una preparación previa y la selección de los voluntarios y voluntarias suele ser muy deficiente. InteRed no entiende esta experiencia sin una formación previa, una selección cuidada y un compromiso posterior. La experiencia aislada carece de sentido.

Entonces... ¿Qué significa voluntariado para InteRed?

El voluntariado es un proceso socioeducativo que persigue el cambio y la transformación social. Es transformador en sí mismo, propone un estilo de vida comprometido que no se agota en la tarea. Participa, asume responsabilidades y nos ayuda a tejer redes de intercambio entre los distintos pueblos y culturas.

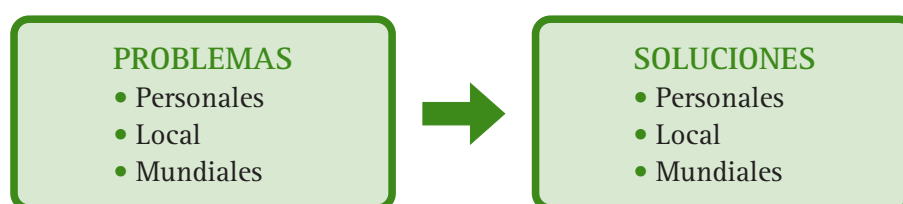


Fundación del Viso. Coparte que participa en el Programa de Voluntariado Internacional.

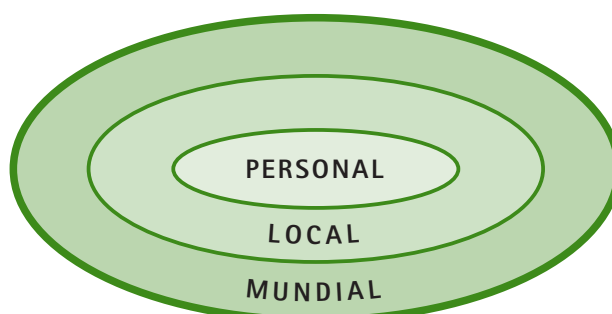
4. El camino del voluntariado

El mundo en clave de preguntas: mirar

El mundo nos plantea una serie de interrogantes ante los que tenemos que ensayar posibles respuestas. No todas las respuestas son válidas ya que no todas contribuyen igualmente a solucionar los problemas. Decir que las cosas son así desde siempre sólo contribuye a dejar las cosas como están. Para mucha gente detrás de los problemas del mundo sólo hay azar. La realidad es una lotería en la que los agraciados son pocos. Para otros lo que explica el mundo en que vivimos es un fatal determinismo, ya sea este biológico, psicológico, social, económico, geográfico, cultural, etc. “Podemos mirar el estado presente del universo como el efecto del pasado y la causa de su futuro” (Laplace). Finalmente algunos y algunas pensamos que el mundo es una suma de causas y azares. No hay ni una absoluta indeterminación ni un absoluto determinismo. Es posible hacer algo para que las cosas cambien. Pensamos, por ejemplo, que si estudiamos no estaremos condenados a suspender. Si el suspenso cae sobre nosotros como *fatum* solemos abandonar el estudio y dedicarnos a otra cosa. De estas tres posibles maneras de enfrentarnos a la realidad la que resulta más esperanzadora y beneficiosa para el mundo es la tercera, pues es generadora de sueños y utopías que ponen en marcha la historia hacia un futuro mejor. Tenemos que buscar soluciones adaptadas a cada tipo de problema.



Pero sabemos que todo está interconectado. Podemos representarlo así:



Los problemas personales se analizan dentro de un contexto local y los problemas locales dentro de un contexto mundial. Cuando miramos el mundo vemos que los problemas y las soluciones están interconectados formando sistemas y estructuras de orden mundial. Es posible hacer que las cosas cambien pero las soluciones son complejas debido a esta interconexión de causas y azares.

El voluntariado ha de ser muy consciente de que para transformar la realidad no basta con buena voluntad, hace falta además una buena dosis de espíritu crítico.

Es muy esperanzador saber que los valores de un individuo pueden tener influencia sobre las estructuras y que a su vez las estructuras son generadoras de valores.

Vandana Shiva lo expresa con mucha claridad en su libro *Manifiesto para una democracia de la tierra*: “*Dado que vivimos en un mundo interconectado, los cambios a nivel local tienen implicaciones globales y los cambios a nivel global tienen repercusión en la economías, las culturas y las democracias locales. La democracia viva conecta lo local, lo nacional y lo global en una sinergia creativa y coherente que puede producir sostenibilidad, justicia y paz. Al surgir de la autoorganización a lo largo y ancho de nuestras diversidades, esta sinergia puede crecer sin control ni dominio externo*”. Mirar el mundo con ojo crítico nos permite ver en él marañas que impiden la transformación de estructuras de injusticia y también urdimbres de solidaridad que la posibilitan. Nuestro primer compromiso como voluntarios y voluntarias es querer ver el mundo con otros ojos.

Mi yo en clave de respuestas: actuar

Ante las interrogantes que nos plantea el mundo, lo más efectivo es lo afectivo. Tengo que tomármelo como algo personal. Y esto supone dejar que los problemas del mundo bajen de mi cabeza a mi corazón. Podemos quedarnos contemplando el mundo sin decidirnos a actuar, pero lo propio del ser humano es “hacerse cargo de la realidad” (Zubiri) y “cargar con ella” (Ellacuría). Una manera de actuar “cargando con la realidad” es el voluntariado.

Una persona voluntaria es aquella que adquiere un compromiso solidario, dedicando parte de su tiempo de forma constante, libre y gratuita, dentro de una organización con la que se identifica y en la que participa.

Ser voluntario o voluntaria es un compromiso que nos lleva a vivir más plenamente. Nos abre puertas y tiende puentes hacia otras personas y culturas haciéndonos sentir nuestras posibilidades y límites en clave de encuentro y de participación.

- Un compromiso ético
- Una apuesta por un estilo de vida “humildemente feliz” (Luis A. Aranguren)
- Un compromiso con personas. Una apuesta de futuro, pues la generosidad abre más posibilidades que el egoísmo.

Pero no podemos ser inocentes, todos nuestros buenos deseos, pueden ser instrumentalizados y puestos al servicio de otros fines. Las ONG pueden convertirse en un subsistema del gran sistema.

Pueden vivir de las migajas que caen de la mesa del sistema neoliberal. El voluntariado puede servir para transformar o para reproducir los mecanismos. No podemos dejar de preguntarnos ¿Para qué sirve y a quién sirve mi voluntariado?



Voluntariado en la Delegación de Aragón

7. Vandana Shiva, *Manifiesto para una democracia de la Tierra: justicia, sostenibilidad y paz*, p.107, Paidós, Barcelona 2006.

El voluntariado debe ser germen de cambio y de transformación social. La presencia de un voluntario o voluntaria tiene que poner en marcha dinámicas transformadoras y revolucionarias. No obstante no podemos olvidar que la acción la realizan personas que tienen personalidad propia y atraviesan por diferentes fases que las organizaciones tenemos que saber acompañar. Lo importante es saber hacer el camino respetando la diversidad y los ritmos de cada voluntario y voluntaria. El voluntariado no existe en formas puras es más bien una coctelera de modelos que da como resultado un sinfín de posibilidades.

Algunos de los tipos de voluntariado que encontramos en InteRed nos hablan de esta diversidad en constante movimiento:

Voluntariado para el cambio social:

- Sueña que otro mundo es posible.
- Es consciente de que el cambio llega lentamente y sabe esperar sin dejar de hacer y comprometerse.
- Demanda formación pues sabe que la realidad es compleja.
- Es crítico y exigente con la organización en la que se integra.
- Demanda participar en acciones transformadoras a medio y largo plazo.
- Sabe que el cambio requiere organización y trabajo en red y suele pedir ambas cosas.
- Suelen tener pertenencias múltiples sin que les cree división interna.
- Como lo que propone es siempre crítico y complejo suelen quedar aparcados por las organizaciones.

Voluntariado desde una óptica utilitarista:

- Quiere ser útil.
- No se plantea tanto el para qué ni el cómo.
- Demanda eficacia y organización.
- Le interesa una formación práctica y no teórica.
- Corre el riesgo de ser “utilizado” para otros fines.
- Suele ser trabajador y de gran ayuda.
- No está preocupado por participar salvo cuando esto afecta a su trabajo.
- Es muy codiciado en organizaciones que se ven desbordadas por falta de RRHH.

Voluntariado en búsqueda de sentido:

- Quiere hacer algo que le de sentido a su vida.
- Desea comprometerse pero no sabe muy bien cómo ni con quién.
- Es una esponja que todo lo absorbe, y está muy abierto a identificarse con la organización en la que se integra y a formarse en ella.
- Suele ser excelente vehículo de sensibilización, pues lo que le da sentido a su vida lo transmiten apasionadamente.
- Suele ser imprevisible. Hace aquello que le llena pero tienen dificultad para comprometerse.

Voluntariado estrella fugaz:

- Cuando viene ilumina pero se lo ve poco.
- Tiene más vocación de activista social que de voluntario.
- Encajaría en una unidad de intervención rápida pero no en tropas de apoyo permanente.
- No participa en nada que requiera constancia y presencia.
- Se apunta a todo lo que requiera de sus habilidades y facultades de resolución.
- Suele ser un buen salvavidas.

Podemos combinar todos los anteriores y sacar infinitos tipos de voluntarios y voluntarias. Con el voluntariado hay que hacer un proceso para darle aquello que nos pide y pedirle aquello que nos falta. La relación tendrá que dar como resultado un nuevo modelo de voluntariado para un nuevo modelo de organización. El voluntariado son acciones realizadas por sujetos que realizan acciones de forma organizada. Una teoría sobre del voluntariado que no tenga en cuenta estos dos polos sujeto-acción estaría errada desde sus mismos fundamentos.

InteRed quiere promover una acción que parta de la reflexión, coordinada con el conjunto de la organización, que piensa en el largo plazo y que supone la plena participación e identificación con InteRed. Somos conscientes de que nos queda camino por recorrer pero estar en el camino es ya una razón para la esperanza.

Construyendo un nosotras/os en clave de solidaridad: del sujeto al ciudadano

El sujeto decide y actúa, pero esto no basta si lo que se pretende es una transformación a escala planetaria. Nuestra acción tiene que estar enmarcada en el proyecto de una ciudadanía global. Ser voluntario o voluntaria no es lo mismo que ser ciudadano o ciudadana en sentido estricto. El ciudadano o ciudadana es miembro de una comunidad política y esto implica una serie de derechos y deberes en esa comunidad. El voluntariado transformador se siente parte del mundo y defiende una ciudadanía global. Ser ciudadano del mundo supone sentirnos conectados con todas las especies, pueblos y culturas. Nos enfrentamos al reto de construir un nosotros en clave de solidaridad. Vandana Shiva presenta este proyecto en Manifiesto para una democracia de la tierra:

La comunidad de la tierra es una democracia de toda la vida en su conjunto: todos somos miembros de la familia de la tierra y estamos interconectados a través de la frágil red de la vida del planeta. Todos tenemos el deber de vivir de un modo que proteja tanto los procesos ecológicos de la Tierra como los derechos y el bienestar de todas las especies y personas. Ningún ser humano tiene derecho a inmiscuirse en el espacio ecológico de otras especies y de otras personas ni a tratarlas con crueldad y violencia.

Desde el convencimiento de que caminamos hacia un nuevo modelo de ciudadanía, más global e interdependiente, muchas plataformas sociales se han puesto de acuerdo en que es posible una Educación para el Desarrollo.

La EpD consiste en contribuir mediante la educación a la emergencia de una ciudadanía global. Dicho proyecto de ciudadanía global tiene como objetivo convertir el mundo en un lugar habitable por todos y todas. Vivimos con el convencimiento de que aún estamos a tiempo. Desde distintos foros se están haciendo propuestas para el desarrollo curricular de esta nueva sensibilidad, conscientes de que lo ideal sería convertir este objetivo en un eje transversal de la formación y a lo largo de toda la vida. Junto a esta propuesta tenemos que demostrar con la vida misma que hay alternativas al sistema neoliberal. No faltan ejemplos de ello. Aunque sean fugaces luciérnagas que iluminan la noche.

Nuestra acción es una acción política, colectiva, que busca empoderar a las personas excluidas. Confiamos en la política como cauce de participación colectiva. Creemos en la política que sirve a esta ciudadanía global y no en la política que se convierte en estrategia de dominación. Nos sentimos formando parte de la comunidad de la tierra y sólo desde la participación colectiva podremos buscar

soluciones a los problemas de todos y todas. Para Bauman⁸, como decíamos más arriba, “el poder está cada vez más alejado de la política” (28). Ya ni las tribus ni las naciones, ninguna de las modalidades de comunidad existentes según Bauman, “son adecuadas para estirarse hasta un nivel global” (205). Pero tenemos que poner todo nuestro empeño en construir un modelo de ciudadanía en clave de solidaridad, que busque la inclusión de todos aquellos y todas aquellas que no cuentan y que no deciden.

La utopía desde la óptica del voluntariado: otro mundo es posible

“Lo que no es posible siquiera es pensar en transformar el mundo sin un sueño, sin utopía o sin proyecto.”

Paulo Freire⁹

Si no fuera posible otro mundo caeríamos en la desesperanza y en la apatía. Pero hemos visto que hay signos de algo nuevo. Se anuncia un cambio. Es el futuro el que tira de nosotros y nosotras. No minusvaloremos el potencial movilizador de las utopías.

En su libro *Teología de la esperanza*, Moltmann¹⁰ plantea que lo más realista es la esperanza. Estamos acostumbrados a los cambios. Sabemos que la realidad es dinámica y la historia de la evolución nos confirma que la inteligencia y el amor son el culmen de un largo proceso. Tenemos razones suficientes para pensar que otro mundo es posible, aunque depende de nosotros y de nosotras. Para Paulo Freire la esperanza compartida, crítica y activa, es un componente esencial de la educación liberadora y progresiva. Nuestra manera de entender el voluntariado está rebosante de esperanza transformadora. Hay una utopía que tira de nosotros y de nosotras motivándonos a hacer lo posible por humanizar el mundo. El voluntariado no consiste en una lista de tareas sino en el movimiento hacia un sueño compartido. El voluntariado será un proceso educativo liberador en la medida en que sea capaz de echar sus anclas en la utopía.

Esta dimensión utópica del voluntariado es lo que lo convierte en un acto político. Así como no es posible separar educación y política, pues “el acto político es pedagógico y el pedagógico es político”¹¹ (Freire, PI, 140), tampoco podemos separar voluntariado y política. Podemos estar fomentando un voluntariado reproductor de las mismas estructuras de poder generadoras de injusticia o podemos fomentar un voluntariado transformador en camino hacia la utopía de un mundo más humano y más justo. Citando nuevamente a Freire: “Por eso, aceptar el sueño de un mundo mejor y adherirse a él es aceptar entrar en el proceso de crearlo”¹² (Freire, PI. 145).

Esta confianza en el futuro, en el sueño compartido de un mundo más justo es lo mejor que podemos ofrecer como organización. El itinerario que realicemos con el voluntariado tiene que estar marcado por este sueño. El voluntariado no consiste en gestionar recursos sino en presentar la buena noticia de una utopía capaz de cambiar el mundo, nuestro mundo, del que formamos parte. La utopía marca un destino y da sentido a cada una de nuestras pequeñas acciones.

El cultivo de la utopía es el principio de un voluntariado verdaderamente transformador.

8. Zygmunt Bauman, *En busca de la política*, p.28, Editorial Fondo de Cultura Económica, México DF, 2002.

9. Paulo Freire, *Pedagogía de la indignación*, p.64, Ediciones Morata, segunda edición, Madrid (2006).

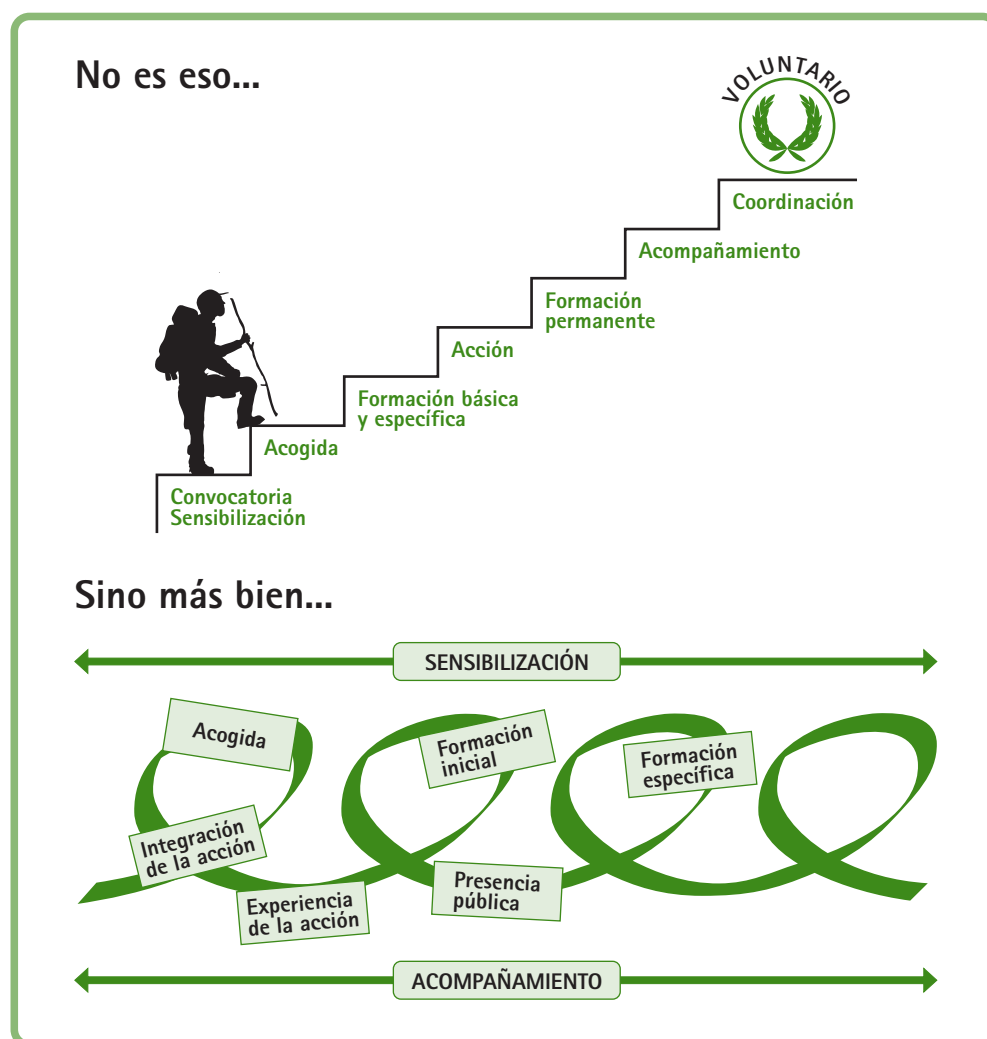
10. Jürgen Moltmann, *Teología de la esperanza*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1999.

11. Paulo Freire, *Pedagogía de la indignación*, p. 140, Ediciones Morata, segunda edición, Madrid (2006).

12. *Ibidem*, p.146.

5. Momentos de un itinerario

Lo que llevamos dicho nos sitúa ante el voluntariado como proceso de cambio y de compromiso. El voluntariado no es un lugar de partida sino un camino que vamos haciendo las voluntarias y voluntarios con la organización u organizaciones en las que decidimos participar. Es habitual hablar de “gestión del voluntariado” influidos por el lenguaje empresarial. El voluntariado se convierte así en un recurso que las organizaciones tenemos que saber gestionar para que produzcan los mejores resultados. Este enfoque corre el peligro de instrumentalizar al voluntario y a la voluntaria que son vistos más como objetos que como sujeto. **El hecho de que el área de voluntariado en InteRed esté dentro del área de EpD es la señal de que queremos entender el voluntariado como un proceso educativo atravesado por distintas fases o momentos.** Pero estos momentos del itinerario del voluntariado no se suceden de forma lineal y escalonada sino que describen un movimiento en espiral como representa muy bien Luis Aranguren en su artículo: “Itinerarios educativos del voluntariado”¹³:



13. Luis Aranguren, *Itinerarios educativos del voluntariado*, p.42, Colección A Fuego Lento, Edición Web, [En línea: http://www.boluntariotza.net/comun/biblioteca/itinerarios_educativos_del_voluntariado.pdf].

Las características de este itinerario en espiral –según Luis Aranguren– son¹⁴:

- Dinámico.
- Integra marchas y ritmos diferentes.
- Acción colectiva y constitución de un ámbito educativo comunitario en la acción compartida.
- No está cerrado sino que queda abierto a la nueva realidad que debemos afrontar cada día.

En este apartado trataremos de iluminar cada uno de estos momentos, conscientes de que cada uno de ellos presenta diferentes matices dependiendo de la realidad de los voluntarios y voluntarias. Este apartado se ampliará en el documento de procedimientos para la acogida, seguimiento y formación.

La columna vertebral del voluntariado: sensibilización y acompañamiento

Para Luis Aranguren todo el proceso del voluntariado tienen dos ejes que lo vertebran: **sensibilización y acompañamiento**. De ahí que en la representación que hace en el gráfico de la espiral, estos dos ejes atraviesen cada uno de los diferentes momentos. El voluntariado es un proceso de sensibilización, una praxis educativa que trata de hacernos capaces de percibir el mundo con otros ojos. Sólo cuando nos dejamos impactar por la realidad que nos rodea, cuando sentimos lo que le pasa a los otros como si a nosotros nos estuviese pasando, nos ponemos manos a la obra. Primo Levi¹⁵ describe en el epílogo de *Si esto es un hombre*, el momento en que visitó con una amiga el campo de concentración en el que ella había estado prisionera. Ella recordaba la respuesta que le dio una de sus compañeras de barracón al preguntar asomada a la ventana por el origen del humo que salía de una de las chimeneas de los hornos crematorios: “Somos nosotras que nos quemamos” le respondieron. La sensibilidad nos permite responder teniendo en cuenta a la otra persona. La sensibilización no busca mover el corazón sirviéndose de chantajes emocionales, sino aportar datos que nos permiten acercarnos a la realidad desde otras perspectivas. Citando el Diccionario de Educación para el Desarrollo editado por Hegoa, “no se trata de lograr simplemente una reacción emotiva e individual, que podría ser compatible con la cultura dominante. Se trata de partir del conocimiento y la reflexión sobre lo que nos indigna o emociona, para concluir en una acción social coherente. Porque la “sensibilización” como práctica solidaria debe ser activista y colectiva, ciudadana pues”. La sensibilización es por tanto un proceso que toca distintas fibras de la persona y que hacemos colectivamente. Cuando alguien se sensibiliza ante lo que ocurre en el mundo contribuye, aun sin saberlo, a la sensibilización de otras personas que empiezan a dudar de su fatalismo y a ver el cambio como posible.

El acompañamiento es el segundo eje transversal del itinerario. Acompañar es saber estar en los distintos momentos del proceso. No hay reglas fijas, pues la tensión entre cercanía y distancia se habrá de resolver de manera diferente según los casos y las etapas. Acompañar supone buenas dosis de escucha, de conversación, de reflexión y trabajo compartido, de celebración y de fiesta. Acompañar es ponerse en sintonía y saber responder a las necesidades concretas de cada momento. Para Luis Aranguren “más que una sobrecarga añadida, el acompañamiento conlleva una manera de estar y de ser en tantos momentos que ya de por sí se comparten con ellos”¹⁶. El acompañamiento es un espacio de relación y de encuentro en el que se va tejiendo la nueva sensibilidad.

14. Luis Aranguren, O.C., p.44.

15. Primo Levi, *Trilogía de Auschwitz: Si esto es un hombre, La tregua, Los hundidos y los salvados*, p.227, El Aleph Editores, Barcelona, 2006.

16. Luis Aranguren, O.C., p. 36.

Convocatoria

Más que “captación”, nos dice Luis Aranguren, lo que tenemos que plantearnos como organización es la capacidad y estilo de convocatoria. Como organización nos gustaría saber invitar a otras personas a participar de la misión de InteRed. Vivir la misión y los valores compartidos de InteRed es la mejor manera de hacer visible lo que la organización quiere ser. La convocatoria empieza por la coherencia institucional y por el convencimiento de que tenemos algo importante que ofrecer así como la capacidad y los recursos humanos suficientes como para poder hacer un buen seguimiento del voluntariado. La propuesta de InteRed o se vive como buena noticia o no tendrá capacidad de convocatoria. Creer en lo que hacemos es la mejor forma de lograr que otros y otras se entusiasmen. La nuestra ha de ser una invitación franca a vivir de otra manera más humana y más solidaria.

En esta fase de convocatoria es importante concretar la manera en que cada voluntario y voluntaria podrá incorporarse a la misión de InteRed. Habrá que hacer el esfuerzo de definir perfiles para explicitar el papel que cada persona tendrá dentro de la organización. Lógicamente los perfiles son revisables y en ocasiones habrá que adaptar el perfil a la persona voluntaria, lo que requiere una gran dosis de imaginación y creatividad para poder crecer también en la dirección que nos marcan las habilidades y conocimientos de las personas que se acercan a la organización.

Una vez tenemos diseñados los perfiles hay que pensar en dónde podemos encontrar personas que se adapten a los mismos para poder presentarles la propuesta de colaboración. Esto supone un análisis de fuentes y canales y la planificación de acciones de presentación.

¿Cómo nos acercamos a los potenciales voluntarios y voluntarias?

Es fundamental no darnos a la improvisación. Tenemos mucho que ofrecer y es importante saber cómo y a quién comunicarlo. Los mensajes deben ser claros para que la persona voluntaria entienda desde el primer momento por qué se le pide su colaboración.

Toda la organización, personal remunerado, voluntariado y colaboradores tienen un papel activo en esta fase de convocatoria.

Son muchas las personas a quienes les gustaría colaborar en una ONGD pero no saben cómo. Algunas personas están esperando a que alguien les anime a ser voluntarias. Otras desconocen que sus aptitudes son un gran tesoro para InteRed. Nuestro objetivo es llegar a aquellas que tienen un perfil que encaja con la organización, darles a conocer la misión, nuestro trabajo y animarlas a formar parte del equipo.

Los espacios donde encontraremos a estas personas son los centros escolares donde trabajamos, las universidades y en concreto las facultades de ciencias de la educación y los postgrados de cooperación,



Voluntariado en la Delegación de Valencia

espacios de la Institución Teresiana, ferias de solidaridad, otros lugares donde impartimos talleres así como el Curso Taller de Voluntariado Internacional e Interdependencia Solidaria.

Es importante destacar que un gran número de voluntarias y voluntarios procede de la I.T., por lo que tendremos que establecer canales de comunicación fluida con personas de la I.T. que tienen como responsabilidad la coordinación de grupos. Buscar la forma de institucionalizar estos cauces puede facilitar mucho el trabajo, pues en los grupos se generan dinámicas colectivas que tienden a reproducirse por sí mismas. Así mismo, el Curso-Taller de voluntariado internacional ha sido en algunas ciudades otra de las fuentes más importantes de convocatoria de voluntariado. Aun reconociendo la poca estabilidad de los voluntarios y voluntarias jóvenes, tienen un perfil muy interesante para acciones de movilización y sensibilización que deberíamos saber aprovechar.

Las herramientas que utilizaremos para dar a conocer InteRed en estos espacios son: folletos y carteles institucionales, memorias y boletines, power points, publicidad en medios de comunicación local (radios, tele y prensa), nuestra página web y otros canales solidarios.

Pero sin duda la mejor herramienta somos las personas que formamos parte de InteRed. Quien mejor que una persona que está desarrollando su voluntariado en la organización para transmitir la ilusión y la experiencia.

Cuando una persona se acerca a la organización manifestando su interés en realizar un voluntariado en la misma, tenemos que ver si sus expectativas coinciden con lo que nosotros podemos ofrecerle y si sus motivaciones, habilidades y experiencias pueden ser puestas al servicio de la misión de InteRed. Se trata de una fase de **conocimiento previo** mediante el que podemos saber hasta qué punto encajan voluntario/a y organización. Sin perder de vista en ningún momento que tanto la organización como el voluntario y la voluntaria están en proceso y que no tenemos que medir sólo

lo que somos sino lo que podemos llegar a ser juntos. En este momento de convocatoria tenemos que dejar bien claro qué es InteRed y el para qué de nuestra convocatoria.

Acogida

La acogida es encuentro, diálogo, celebración, orientación a la persona voluntaria. La acogida es un espacio de relación de intercambio y de fiesta. Tenemos que saber celebrar la llegada de voluntarios y voluntarias a nuestra organización. En muchas ocasiones la gran cantidad de trabajo nos quita frescura a la hora de acoger.

Y no debemos olvidar que para quien llega por primera vez a InteRed lo más cercano y visible somos las personas. Los proyectos se

desarrollan fuera, a veces muy lejos, y los valores y la misión de la organización se encarnan en cada una de nosotras y de nosotros. La acogida no es una cuestión protocolaria sino el espacio humano en el que se encarnan nuestros proyectos. Para Luis Aranguren la acogida no implica la



Voluntariado en las jornadas de acción-reflexión 2009 celebradas en Córdoba.

inmediata integración en la acción¹⁷. Es posible que haya que hacer un camino previo con las personas, que puede tener mucho de sensibilización y de acompañamiento, de relación y de conocimiento de nuestras posibilidades y límites. El modelo en espiral nos permite apreciar esta constante vuelta atrás para retomar momentos del itinerario que parecían estar sólo al principio. La acogida no es tampoco un momento puntual sino un proceso constante que ha de estar presente mientras dure la relación.

Integración por medio de la acción

Desde nuestra óptica, cuando una voluntaria o un voluntario se acerca a InteRed, no llega para desempeñar una tarea sino para participar de la misión y para sentirse parte de un grupo de personas que luchan por sus mismos ideales.

“Más que a la ‘tarea’ concreta, al voluntario hay que integrarle en la acción global de la entidad, en la mirada que realiza sobre la realidad; hay que vincularle a un proceso de acción-reflexión permanente y gradual. Hay que integrar al voluntario a una dinámica de trabajo en equipo donde juntos hacemos y juntos decidimos”¹⁸ (37).

La integración en InteRed por medio de la acción se hará dentro de un área o equipo de trabajo. Desde el principio hemos de hacer todo lo posible para que los voluntarios y las voluntarias se encuentren formando equipo con otras personas. La construcción del *nosotras/os colectivo* pasa también por aquí. Nuestra acción se enmarca dentro de un proyecto y que considerados conjuntamente perfilan el horizonte hacia el que se camina. En las primeras etapas hay que contextualizar constantemente y tirar de mapas y de cartas de navegación para no perderse. Este ejercicio facilitará la identificación del voluntario y de la voluntaria con la misión de InteRed.

La acción en InteRed es una acción crítica y transformadora que exige un constante ejercicio de reflexión. La educación para el cambio se tiene que aplicar también en el trabajo con el voluntariado. En muchos casos promovemos un voluntariado reproductivo para que repita estructuras y esquemas de funcionamiento. Parte del trabajo del equipo y del responsable de voluntariado es estimular esta conciencia crítica dentro del grupo de voluntarios y voluntarias y canalizar las propuestas que realizan dentro de la organización. Nos tenemos que preguntar qué vías de participación están abiertas y de qué manera la presencia de voluntarios y voluntarias se convierte en una oportunidad para crecer como organización. La integración en la acción no es un adiestramiento del voluntariado sino la capacitación para una verdadera participación.

Formación inicial

Lo primero que hacemos es presentar el trabajo de InteRed, su manera de entender el voluntariado, su misión, sus valores compartidos, su visión, etc., pues de esta manera estamos ayudando a enmarcar en un contexto más amplio la acción-reflexión del voluntariado. Paralelamente hay que presentar el trabajo del equipo al que se incorpora, sus objetivos dentro de la organización, los proyectos que desarrolla, los recursos con los que cuenta y las dificultades a las que se enfrenta.

17. Cfr. *Ibidem*, p.38.

18. *Ibidem*, p.38.



Voluntariado formándose en la Delegación de Aragón

utilizando palabras de Paulo Freire¹⁹, y como liberación a través de la participación y del ejercicio crítico. Esta formación incluye diferentes opciones que desarrollamos a continuación.

La formación inicial tiene que adaptarse a las capacidades de las personas voluntarias ya que no toda la gente parte del mismo lugar. Esto significa que en la primera fase tiene que haber una persona, normalmente, la/el responsable de voluntariado, que se encargue de esta formación inicial.

Formación específica

La formación que ofrecemos es continua y no busca únicamente una capacitación para la acción en InteRed, sino que persigue una transformación de la persona, de su vida en todas sus dimensiones. Entendemos la formación como “práctica de libertad”,

Curso-taller de voluntariado internacional e interdependencia solidaria

A pesar de llamarse Curso-Taller de Voluntariado Internacional, InteRed considera que es una oferta válida para todos los tipos de voluntariado. El curso-taller es una buena formación de Educación para el Desarrollo, y proporciona herramientas que pueden servir para la construcción de la ciudadanía global que promueve InteRed. De hecho el 80% de los y las participantes no realizan una experiencia en terreno con las contrapartes de InteRed. Por esta razón lo hemos incluido dentro del apartado “formación específica” y no lo hemos querido encasillar en voluntariado internacional, en el que el curso-taller se plantea como uno de los requisitos.



Imagen del Curso Taller

El Curso-Taller de Voluntariado Internacional, dependiendo de la delegación o comité donde se celebre, está vertebrado por siete u ocho módulos de 8 horas cada uno, de carácter introductorio a temáticas muy variadas en relación con el desarrollo y la construcción de una ciudadanía global: mundialización e interdependencia solidaria, interculturalidad, análisis de la realidad, DDHH, voluntariado, cooperación al desarrollo, género y desarrollo y juegos cooperativos.

InteRed apuesta por el trabajo en red y también lo hace en el caso del Curso Taller. Delegaciones como las de Valencia, Euskadi y Aragón trabajan con otras organizaciones en una propuesta formativa similar al curso taller. Otras como Catalunya y Galicia o comités como Alicante y Huelva han trabajado con la Universidad, ofreciendo créditos a las personas universitarias que lo han realizado.

Sea como fuere, los objetivos del curso son:

- Favorecer la reflexión crítica sobre las estructuras que generan desigualdad.

19. Cfr. Paulo Freire, *La educación como práctica de libertad*, Siglo XXI, 12ª edición, Madrid (2007).

- Proponer alternativas solidarias con los pueblos del sur y sectores excluidos del norte.
- Motivar para el compromiso y la participación voluntaria.
- Valorar la diversidad, a través del encuentro y del diálogo, como una de las claves para la interdependencia solidaria.

Uno de los fines principales de InteRed desde sus orígenes, es contribuir al desarrollo de los pueblos a través de procesos socioeducativos que promuevan la cultura de la solidaridad desde un enfoque de derechos humanos y género. Formar para la solidaridad y la participación es un proceso socioeducativo mediante el que se favorece la sensibilización, el análisis de la realidad y el compromiso solidario. Formar para la solidaridad y la participación es, por tanto, formar ciudadanos solidarios en un mundo globalizado en el que cada vez más decisiones tienen una repercusión planetaria. InteRed apuesta por un modelo de ciudadanía que se fundamenta sobre el pilar de la interdependencia solidaria. La práctica de esta interdependencia solidaria supone la subordinación de los intereses particulares al interés colectivo en beneficio de un desarrollo humano y sostenible.

El curso-taller responde a una urgencia de análisis crítico de la realidad para el compromiso solidario. No se trata simplemente de una oferta formativa sino la puesta en marcha de un proceso que pretende favorecer un modelo alternativo de vida. InteRed tiene como uno de sus fines la educación para la transformación social, consciente de que sólo será posible una transformación social de la realidad en la medida en que previamente haya una concienciación a nivel mundial de la necesidad de un desarrollo humano y sostenible. Los participantes en el curso-taller tendrán que articular la reflexión y la acción, la teoría sobre el desarrollo y la participación en proyectos de desarrollo tanto en el norte como en el sur. El objetivo es formar agentes de transformación social y para esto invitamos a interpretar la realidad desde el lugar hermenéutico de los países empobrecidos o de las realidades de exclusión. La práctica del voluntariado no es, por tanto, una opción, sino una exigencia que facilita el mismo proceso de reflexión.

La **metodología** del curso-taller propicia el diálogo, la participación, la implicación y el compromiso en las diferentes temáticas que se tratan en cada uno de los módulos. Temáticas en las que llevamos trabajando desde que diera inicio el Curso y que en la actualidad, están en revisión. Si bien, los contenidos son válidos, en la última reunión de responsables de curso taller vimos necesaria la introducción de nuevos temas que sigan nutriéndolo.

Entendemos que la educación para la transformación social supone una nueva manera de pensar, sentir y actuar. No se trata simplemente de transmisión de información sino también de ejercicio de análisis, sensibilización, motivación para la acción, creación de redes, construcción grupal del conocimiento, etc. Como plantea Freire²⁰ en su libro *“La educación como práctica de libertad”* la educación debe promover la participación crítica para la transformación social y no la transmisión bancaria del conocimiento del educador al educando que lo único que favorece es la reproducción



XV Curso Taller de Voluntariado en Granada. Delegación InteRed Andalucía.

20. Cfr. Paulo Freire, *La educación como práctica de libertad*, pp. 15-19, Siglo XXI, 12ª edición, Madrid (2007).

de estructuras en lugar del cambio social. Esta educación es práctica de libertad y en dicha práctica se produce la liberación del sujeto para un compromiso solidario. El curso-taller es uno de los medios con los que cuenta InteRed para promover la ciudadanía global crítica, responsable y comprometida. El curso-taller debe proporcionar herramientas de educación para la transformación social que permitan a los y las participantes convertirse en agentes multiplicadores para el cambio.

Otras ofertas formativas

Además de la oferta formativa de InteRed existen otras muchas desarrolladas tanto por entidades públicas como privadas y que conviene conocer y ofrecer al voluntariado de InteRed. Cada delegación y comité deberá elaborar un calendario de cursos, talleres, y eventos que puedan ser interesantes para el voluntariado y proponer itinerarios formativos encaminados a promover la participación crítica dentro y fuera de InteRed.

Capacitación para la acción

Las personas voluntarias necesitan además un plan de formación continuo que las vaya capacitando para la acción que desarrollan en InteRed. Dicha formación se realiza a nivel local y abarcaría temas como: formulación de proyectos, género y educación, comunicación con medios, incidencia política, etc. En algunos casos InteRed podría responsabilizarse de dicha formación, pero deberíamos saber aprovechar las ofertas formativas de las escuelas de voluntariado y de otras ONGD. Será además una buena ocasión para que los voluntarios y voluntarias conozcan otras organizaciones y otras formas de vivir la solidaridad.

Presencia pública

No debemos olvidar la dimensión movilizadora del voluntariado. Los voluntarios y las voluntarias tienen que salir a la calle y sumarse a esas acciones colectivas que persiguen el cambio y la transformación social. Nuestro papel será informar, motivar y acompañar al voluntariado para que se sientan parte de un movimiento global en el que juegan su papel. No podemos pensar que los voluntarios y en las voluntarias nos pertenecen. Tenemos que tejer redes de voluntariado y conectar a las personas de nuestra organización con otras personas de otras organizaciones, del encuentro saldrán beneficiados al descubrir nuevas dimensiones y perspectivas que les permitirán un mejor análisis de la realidad y una visión más global de sus acciones. No se trata de que vayan a todo, pero sí debemos informar de las posibilidades de participar en redes más amplias.

Despedida

Es importante conocer cuáles son las causas que han llevado a la desvinculación. En muchos casos pueden ser circunstanciales, pero en otros puede ser la causa de un mal acompañamiento por parte de la organización. En cualquier caso es importante reconocer y agradecer la aportación de la persona voluntaria y realizar una evaluación conjunta que nos permita fortalecer el programa de voluntariado. Así mismo, y si la persona lo aprueba, quedará registrada en la base de datos con el fin de mantenerla informada acerca del trabajo de la organización. Debemos ofrecer nuestra ayuda a la persona voluntaria para proseguir su itinerario por otros caminos. Hay muchas formas de vivir la solidaridad y seguro que conocemos alternativas que pueden coincidir con los intereses y

necesidades de aquella o aquel que deja nuestra organización. La colaboración puede seguir siendo posible y deberíamos buscar nuevos cauces y formas de colaboración. No podemos olvidar en ningún momento que nuestro objetivo es construir una ciudadanía global y que saber trabajar en red con otras organizaciones también en temas de voluntariado forma parte de nuestra misión. La despedida ha de ser la prueba de que ha habido un verdadero encuentro entre personas. La manera de despedirse denota el tipo de relación que queremos mantener en adelante. Una despedida entre personas que se aprecian y se valoran será más bien un hasta pronto y una ocasión más de verdadero encuentro.

6. Voluntariado internacional

El voluntariado internacional como modo de aprender a leer la realidad y de 'cargar con ella'

Para InteRed, el programa de voluntariado internacional, como el resto de voluntariados que se realizan en InteRed, es una experiencia dentro del marco de la Educación para el Desarrollo.

Lo que se pretende con este programa es promover una ciudadanía global, crítica, responsable y comprometida. Y por tanto es un programa dentro de otro más amplio. No entendemos el voluntariado internacional como una experiencia puntual, sino como un modo de aprender a leer la realidad desde la óptica de las víctimas de la exclusión.

Este modo de aprender a leer la realidad desde otra perspectiva cargando con ella, implica a toda la persona: sus sentimientos (corazón), sus ideas (cabeza) y sus acciones (pies).

La realidad se lee poniendo corazón: Leer la realidad con el corazón es ponernos al lado de las víctimas, al lado de todas las personas excluidas por el sistema, sintiendo indignación y dolor al ver pisoteados los derechos fundamentales de personas concretas a las que hemos tenido ocasión de conocer personalmente.

La realidad se lee poniendo cabeza: Leer la realidad con la cabeza es buscar información, preguntarse por las causas, descubrir el entramado de justificaciones que sostienen el sistema, sospechar de nuestra manera de estar en el mundo y proponer alternativas personales, locales y globales.

La realidad se lee poniendo manos a la obra: Leer la realidad poniendo manos a la obra es sentir y pensar desde el compromiso con las víctimas. Es situarnos en otro lugar hermenéutico para poder leer la realidad desde el lugar de las víctimas. **Se trata de sentir y entender el mundo desde la praxis de la solidaridad. Es actuando como vamos descubriendo alternativas y hacemos realidad ese otro mundo posible con el que soñamos.**



Voluntariado Internacional en Tarija, Bolivia. Coparte: EDYFU.

La lectura de la realidad es siempre más rica cuando se hace colectivamente. Desde InteRed tratamos de promover la participación en redes de solidaridad, los procesos de construcción colectiva del conocimiento y acciones colectivas dirigidas a la transformación de la realidad. Nos preocupa no sólo la formación previa al voluntariado internacional, sino también el acompañamiento durante y después de dicha experiencia. Queremos acompañar procesos de cambio que conlleven tiempo y esfuerzo. Por eso proponemos itinerarios de voluntariado y no experiencias aisladas. El voluntariado internacional es un momento de este itinerario que nos puede ayudar a mirar el mundo con otros ojos.

Algunos datos sobre el voluntariado internacional en InteRed

Desde que comenzó el programa de Voluntariado Internacional en el año 1995 hasta el 2009 se han incorporado a un voluntariado internacional más de 300 personas voluntarias, de las 1.500 participantes del Curso-Taller. Esto significa que el 20% de las personas que han realizado el curso, participa en proyectos de voluntariado internacional.

Los países que hasta ahora han participado en el programa son: Argentina, Bolivia, Colombia, México, Perú, República Dominicana, Uruguay, Filipinas, India y Guinea Ecuatorial.

Los criterios para seleccionar las contrapartes de acogida son varios: 1) Sintonía con la misión de InteRed, 2) que ofrezcan espacios de participación a las personas voluntarias y que puedan responsabilizarse del seguimiento del voluntariado en el terreno, y 3) países y contrapartes en las que las condiciones de alojamiento y manutención sean asequibles para las economías de nuestros voluntarios y voluntarias.

Las áreas de trabajo en las que se han integrado son:

- Promoción educativa de niños/as
- Formación de docentes
- Calidad educativa
- Promoción de la mujer
- Formación de líderes
- DDHH
- Menores en riesgo
- Desarrollo agrario
- Salud
- Administración y gestión de proyectos

Marco institucional del programa

El programa de voluntariado internacional tiene como marco institucional la misión, visión y valores compartidos de InteRed. Así como las definiciones de Educación para el Desarrollo y de Cooperación Internacional que se han desarrollado más arriba. Para InteRed el voluntariado internacional es un momento importante en el itinerario del voluntariado, por lo que tiene de cambio de lugar hermenéutico, lugar desde dónde leemos e interpretamos la realidad. Este cambio de lugar hermenéutico pone en marcha dinámicas transformadoras que nos conducen hacia una nueva manera de sentir,

pensar y actuar. Pero en ningún caso entendemos el voluntariado internacional como un fin en sí mismo, ya que el fin último es la transformación de la realidad desde una praxis de la solidaridad. Los medios para alcanzar este fin pueden ser muy diversos atendiendo a las distintas circunstancias. Por tanto consideramos que el marco institucional del voluntariado internacional ha quedado definido a lo largo de este documento.

Es importante, sin embargo, destacar que InteRed distingue entre: 1) aquellas personas que ya son voluntarias de la organización y que, después de un tiempo de implicación en la misión de InteRed, quieren participar en el programa de voluntariado internacional y 2) aquellas otras que sin ser voluntarias de InteRed y colaborando con otras organizaciones, piden a InteRed formación, apoyo logístico y de intermediación en la búsqueda de contrapartes interesadas en aceptar voluntarios y voluntarias en sus proyectos. Sin bien la relación que se establece con las primeras se contempla dentro del marco establecido por el artículo 8 de la ley del voluntariado en España (Ley 6/1996, de 15 de enero), para las segundas el marco contractual será diferente asumiendo InteRed la formación previa, las funciones de intermediación con las contrapartes y el seguimiento una vez regresen del país de destino, pero sin asumir los gastos que se derivan de su participación en el programa.

Objetivos del Programa de Voluntariado Internacional

El objetivo principal del Programa de Voluntariado Internacional ha sido definido en el punto “el voluntariado internacional como modo de aprender a leer la realidad y de *cargar con ella*”. Es un medio para alcanzar los objetivos de la Educación para el Desarrollo, tal y como han sido definidos por InteRed, y desde aquí colaborar en la realización de su misión.

Los objetivos específicos son la concreción de este objetivo principal:

- Favorecer mediante la creación de redes de solidaridad una ciudadanía global, crítica, responsable y comprometida, a nivel personal y colectivo.
- Favorecer el conocimiento, la cooperación e intercambio con proyectos y programas sociales, socio-educativos y de desarrollo en los países en los que se desarrolla la misión de InteRed.
- Acceder a experiencias y métodos de ED que enriquezcan nuestra visión tanto de la educación como del desarrollo y que contribuyan a la revisión crítica de nuestra forma de entender los procesos socioeducativos.
- Ofrecer una formación teórico-práctica a las personas voluntarias sobre la cooperación internacional.
- Desarrollar e impulsar, partir de su participación en el programa de voluntariado internacional, actividades de sensibilización, educación para el desarrollo y compromisos posteriores de colaboración con InteRed y otras organizaciones.



XIV Curso Taller de Voluntariado en la Delegación de Madrid

Metodología

La metodología trata de favorecer la participación y el análisis crítico de la realidad. El programa de voluntariado internacional consta de tres fases complementarias, que ponen el acento en dimensiones metodológicas diferentes:

1. Formación previa del voluntariado internacional

La principal herramienta de formación del voluntariado Internacional es el *Curso-taller de voluntariado internacional e interdependencia solidaria*. Esta formación pone el acento en el análisis, aunque este análisis tiene que hacerse desde una sensibilidad solidaria y desde el compromiso en procesos de cambio y de transformación social. La formación se realiza a través de:

- 1) El Curso-Taller de Voluntariado Internacional que, como explicamos, no está pensado únicamente para personas que quieren realizar un voluntariado internacional sino para todas aquellas que quieren comprender el complejo entramado de causas generadoras de injusticia y de desigualdad y que se sienten llamadas a luchar por la transformación de la realidad.
- 2) Encuentro de voluntariado internacional, pensado para trabajar motivaciones, expectativas y actitudes de voluntarias y voluntarios, cuestiones prácticas sobre el viaje, la estancia, integración en la cultura de destino y, finalmente, compromisos de InteRed, contrapartes y personas voluntarias.



Voluntariado Internacional en Tarija, Bolivia.
Coparte: EDYFU.

2. Experiencia en el terreno

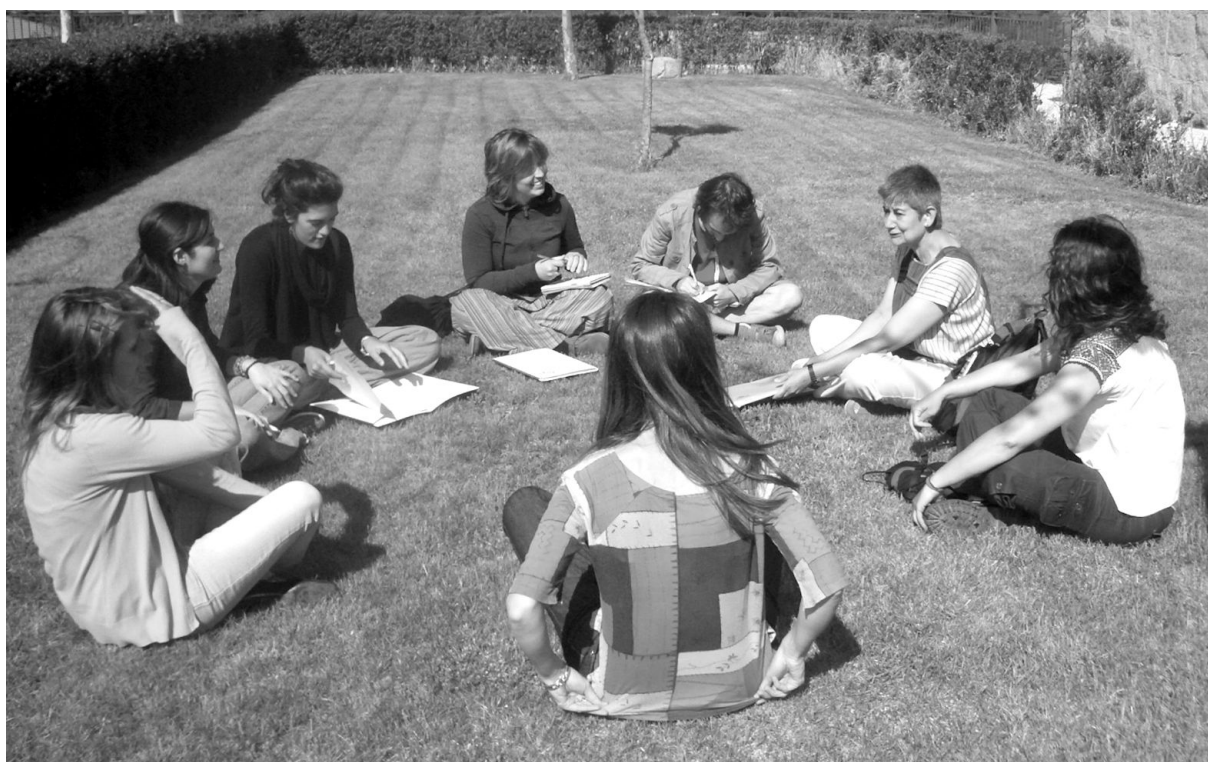
La experiencia de participación en proyectos pone el acento en la sensibilización, aunque esta se realice partiendo de un análisis crítico de la realidad y desde el compromiso en procesos de cambio y de transformación social. Somos conscientes de que un cambio de lugar hermenéutico favorece nuevas interpretaciones de la realidad y que, en muchos casos, el voluntariado internacional puede suponer un despertar a una nueva sensibilidad ante la desigualdad y la injusticia.

3. Incorporación proyectos de Educación para el Desarrollo y Cooperación en el país de origen

La incorporación en proyectos en el país de origen pone el acento en el compromiso, aunque este se realice desde el análisis crítico de la realidad y la sensibilización ante la desigualdad y la injusticia. Para las personas voluntarias, el regreso supone un choque cultural que hay que saber canalizar de manera positiva. El programa de voluntariado no persigue ni la impermeabilización de la sensibilidad ni la culpabilidad paralizante. Lo que se pretende es el compromiso para el cambio y la transformación social. InteRed es consciente de que se suele identificar el voluntariado internacional con la experiencia en el terreno, y por eso quiere insistir en que el programa de voluntariado internacional tiene como objetivo *la promoción de una ciudadanía global, crítica, responsable y*

comprometida a nivel personal y colectivo con la transformación de la realidad local y global. Sin compromiso en el país de origen una vez terminada la experiencia en el terreno, el programa de voluntariado internacional quedaría incompleto.

Podemos representarlo así:



XIV Encuentro de Formación de Voluntariado Internacional



Contenido del CD-ROM

Procedimientos para la acogida, formación y seguimiento del voluntariado
Procedimientos para la gestión del Curso Taller de Voluntariado
Procedimientos del Programa de Voluntariado Internacional
Herramientas para el trabajo con voluntariado

Plan General de Voluntariado

POSICIONAMIENTO INSTITUCIONAL DE INTERED

Hay muchas formas de entender el voluntariado. La Misión, los Valores Compartidos y la Visión de cada organización, su forma de entender la Educación para el Desarrollo y la Cooperación Internacional, marcarán un estilo de voluntariado con sus propias señas de identidad.

En InteRed entendemos el voluntariado como un proceso socioeducativo en el que queremos formar a personas críticas, que hagan del voluntariado un estilo de vida y que se sumen a los esfuerzos de trabajo por la transformación social. Además, queremos que el voluntariado se entienda como un ejercicio de corresponsabilidad y que cada voluntaria/o se sienta portador y defensor de sus derechos y de los derechos de los demás.

El Posicionamiento Institucional del voluntariado es el fruto de una reflexión interna, de un diálogo entre todos los miembros de la organización: voluntarios y voluntarias, personal contratado, delegaciones y comités, equipo directivo y patronato. Además de este documento, el Plan General de Voluntariado contiene tres manuales de procedimientos y uno de herramientas en formato CD pensado para facilitar y mejorar el trabajo de las personas responsables de voluntariado en la organización.

InteRed es una ONG de desarrollo promovida por la Institución Teresiana para impulsar desde la sociedad civil una red de intercambio y solidaridad entre grupos sociales, pueblos y culturas. Pretende transformar la realidad socioeconómica actual generadora de injusticia y luchar contra la pobreza, las desigualdades y la exclusión. Trabaja a través de procesos socioeducativos desde un enfoque de Derechos Humanos y de Género.



En colaboración con:



Obra Social
Fundación "la Caixa"